

OFTALMOLOGÍA HAY QUE INTERVENIR ACTIVAMENTE EN LAS FASES INICIALES DE LA LESIÓN

# Clasificar la retinopatía diabética mejora el pronóstico

→ Los pacientes con retinopatía diabética deben clasificarse según los marcadores de riesgo, ya que existen diferentes fenotipos y cada paciente tiene un evolución diferente. Por eso, los oftalmólogos reunidos en su congreso apuestan por una terapia individualizada.

■ **María R. Lagoa** Madrid

La retinopatía diabética ha sido uno de los argumentos centrales del Congreso de la Sociedad Española de Oftalmología, que se ha celebrado en La Coruña. Es una de las cuatro causas principales de ceguera en las sociedades avanzadas y su prevalencia sigue aumentando. En Estados Unidos, 20.000 diabéticos pierden la visión cada año como consecuencia de esta patología. Mientras los tratamientos para la diabetes están mejorando la esperanza de vida, los pacientes se ven abocados a afrontar otras complicaciones, como la retinopatía. De hecho, José Cunha Vaz, catedrático de Oftalmología de la Universidad portuguesa de Coimbra, ha destacado que el 10 por ciento de los diabéticos desarrollan una forma grave de retinopatía: el edema macular persistente, la retinopatía proliferativa o ambos problemas juntos.

El director de la ponencia ha llamado la atención sobre las limitaciones que existen para caracterizar bien las fases iniciales de la enfermedad. "Cada paciente es distinto y tiene una progresión diferente".

A tenor de su presentación, existen tres fenotipos: en el primero, la progresión es lenta y muestra valores bajos tanto de edema como de microaneurismas; en el segundo, predomina el edema macular, y en el tercero, la oclusión de los capilares.

Para lograr dicha distinción, Cunha ha recomenda-



José Cunha Vaz, de la Universidad de Coimbra.

do combinar los métodos de imagen para determinar los marcadores de riesgo. La tomografía de coherencia óptica aporta información del grosor de la retina, mientras que la fotografía digitalizada del fondo del ojo lo hace de los microaneurismas.

A su juicio, cada caso se debe abordar de manera individualizada y la estrategia terapéutica no puede circunscribirse sólo a las lesiones avanzadas. Es preciso realizar evaluaciones regulares desde el comienzo de la enfermedad y que el especialista tenga una participa-

ción activa. El seguimiento metabólico es muy importante, aunque el profesor luso ha reconocido que sólo el 35 por ciento de los enfermos consiguen controlar su diabetes.

## Nuevos datos

En este sentido, las investigaciones que se están realizando sobre la utilidad de los antiangiogénicos, tanto de los inhibidores del factor de crecimiento del endotelio vascular, cuyas siglas en inglés son VEGF, como de los inhibidores del PKC, pueden suponer un paso

La combinación de los diferentes métodos de imagen es útil para determinar los marcadores de riesgo de la retinopatía diabética

más en la carrera para paliar el avance de la enfermedad.

El profesor Cunha ha insistido también en mejorar los sistemas de rastreo para la detección precoz de la patología a través de programas impulsados desde las instituciones sanitarias.

En cuanto al tratamiento de las lesiones avanzadas, los métodos que habitualmente emplean los especialistas son el láser argón, el láser diodo subliminal, la intervención combinada de láser y la inyección intraocular de esteroides y antiangiogénicos y la vitrectomía. La utilización de uno y otro depende de la gravedad de la lesión y del tiempo de evolución de la patología.



M. Sánchez Salorio.

## MAYOR DEMANDA EN AÑOSOS

"Viejos sí, ciegos no". Con esta expresiva afirmación, el director del Instituto Gallego de Oftalmología y presidente del comité organizador del congreso, Manuel Sánchez Salorio, ha

querido explicar el estancamiento actual del sistema sanitario para atender el aumento de la demanda, ya que varias enfermedades son consecuencia directa de la edad. "La oftalmología es una de las especialidades en las que más influye la edad. Hay más demanda, pero el sistema sigue sometido a una inercia y no se adapta", ha añadido Salorio, quien,

al abordar la situación de la especialidad, ha destacado también la dependencia de las nuevas tecnologías, lo que obliga a realizar importantes inversiones.

Por su parte, el secretario del comité organizador y director del Centro de Ojos de La Coruña, Carlos Méndez, ha hecho referencia a la tomografía de coherencia óptica que, en su opinión, ha sido trascendental en los últimos años porque ofrece una imagen prácticamente histológica de la patología ocular sin necesidad de recurrir a métodos invasivos. La apertura de su mercado con la intervención de varias empresas y el aumento de sus indicaciones están abaratando su elevado coste.